

PE 2018/55 - 8 junio 2018

**Circular 5ª:  
Beatificación del P. Tiburcio Arnaiz**

Queridos compañeros:

El próximo 20 de octubre se celebrará en Málaga la ceremonia de beatificación del jesuita español Tiburcio Arnaiz (Valladolid, 11.08.1865 - Málaga, 18.07.1926). Era sacerdote ya experimentado y doctor en Teología, cuando ingresó en el noviciado jesuita de Granada el 30 de marzo de 1902. Tras un breve destino en Murcia y la Tercera Probación en Loyola, recibió la misión de ir a Málaga, donde residió desde 1912 hasta su muerte, salvo una breve estancia en Cádiz.

Fue el típico operario de una residencia, pero, como sus contemporáneos, Francisco de Paula Tarín (1847-1910) y san José María Rubio (1864-1929), ejerció este oficio de modo prominente y con una intensa vida interior. Su primera ocupación fue atender a los niños de la calle, recogidos en la Casa del Niño Jesús (fundada poco antes por el P. Aicardo), pero enseguida acudió a los corralones donde se hacinaba la población desheredada de la periferia malagueña, y al mundo rural, a cuya promoción cultural y evangelización se dedicó de lleno. Para ello fundó, junto a María Isabel González del Valle, las Misioneras de las Doctrinas Rurales, que perpetúan su labor.

Murió con fama de santidad por lo que tuvo un inusual entierro multitudinario y recibió sepultura de modo extraordinario en la iglesia de los jesuitas, en una tumba que resistió el saqueo e incendio al comienzo de la II República, en cuyo epitafio se podía leer que los "*campesinos, enfermos y pobres*" fueron los preferidos en su afecto y trabajos. En el año 2000 los restos fueron exhumados y trasladados a un nuevo túmulo a los pies del retablo de la Inmaculada, donde es visitado continuamente. El proceso diocesano de canonización se desarrolló entre 1990 y 1994, y en 2016 el papa Francisco confirmó sus virtudes heroicas declarándolo Venerable. Finalmente, en 2017, el papa Francisco aprobó un milagro atribuido a su intercesión, ocurrido en el Centro de Educación Secundaria San José, de Málaga.

Por ello, acabado este proceso, puede ser ahora declarado bienaventurado. Se suma así al número de jesuitas españoles (10 santos y 24 bienaventurados o beatos), que la Iglesia nos propone como intercesores especiales y modelos a seguir. Además, nuestro número de jesuitas Venerables españoles también se ha ampliado en noviembre pasado con el P. Tomás Morales (1908-1994), venezolano que vivió y trabajó en España, y en diciembre con el P. Alonso de Barzana (1530-1597), que pasó una buena parte de su vida apostólica en Sudamérica.

En el caso del P. Arnaiz es especialmente destacable su sensibilidad hacia las periferias urbanas y rurales y su pasión evangelizadora entre los más humildes, sin dejar por ello de atender a todos cuantos acudían a él para pedir su consejo y orientación espirituales.

Por todo ello, podemos felicitarlos todos los jesuitas, especialmente, los de la Provincia de España. Os animo a compartir nuestra alegría con todos aquellos con los que colaboramos en la misión de Cristo y a sumarnos en la medida de lo posible a la ceremonia, incluso haciéndonos presentes cuando sea posible. Para ello, deben contactar con el superior de la comunidad del Sagrado Corazón de Jesús, de Málaga.

Mi enhorabuena a todos y mi felicitación junto a mi oración por todos vuestros trabajos apostólicos, especialmente con los más desfavorecidos y necesitados.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Antonio J. España Sánchez, SJ'. The signature is fluid and cursive, with a large initial 'A' and a distinct 'SJ' at the end.

Antonio J. España Sánchez, SJ

